

vengan, haciendo á un lado el examen previo que pudiera intimidarlos.

En la tercera sección ó escuela de tejido, cuando el profesor juzga á los alumnos bastante adelantados en sus estudios, les proporciona muestras de los diversos tejidos para que los analicen y describan los medios de ejecutarlos.

Pónese entonces un taller á disposición de los alumnos para que se ejerciten en él, bajo la dirección del profesor.

En el curso de dibujo que completa esta instrucción profesional, los alumnos reciben la enseñanza de todas las aplicaciones del arte á la industria de los tejidos.

Tales son, en pocas palabras, las partes principales de la organización de la Escuela Industrial de Gante, que se halla perfectamente instalada en un vasto edificio construído *ad hoc*.

Hablando de ella, dice el Inspector general de la enseñanza industrial, el Sr. Rombaut:

“La industria ofrece á los buenos alumnos salidos de la Escuela, carreras fructuosas para la mayor parte de ellos, y brillantes para algunos.

“Gante cuenta con jefes de establecimientos cuya carrera toda ha sido hecha en la Escuela y que figuran entre los primeros industriales.

“Hay alumnos de esa Escuela que, como je-

fes de talleres, han sabido imprimir un nuevo impulso á diversos ramos de la industria, y otros que han logrado introducir allí industrias hasta entonces desconocidas en Gante.”

Tales son los servicios prácticos indiscutibles que ha prestado la Escuela, no sólo á la ciudad de Gante, sino á la Bélgica entera.

Por no alargar demasiado este informe, daré aquí por terminado lo que se refiere á las numerosas escuelas industriales de los belgas, y procuraré dar una idea de sus importantes

ESCUELAS DE COMERCIO.

Puede decirse que son numerosas, porque debe desde luego asentarse que en todos los Ateneos que son escuelas preparatorias para las carreras liberales y profesionales, en las que los estudios duran siete años, especializándose desde el quinto, para las ciencias, para las letras, para la industria y para el comercio, se hacen estudios industriales y mercantiles de la mayor importancia.

Esos estudios en los Ateneos se dividen en cuatro clases, según el importante trabajo del Sr. Leautey, del que tomo muchos de estos datos, y en la primera se enseñan:

Los principales deberes del comerciante. Agen-

tes é instituciones concernientes al comercio interior. Facturas. Cuentas de compra y de venta. Letras de cambio. Billetes á la orden. Teneduría de libros. Correspondencia mercantil, y ejercicios de aplicación.

En la clase siguiente se repiten las materias enseñadas en la anterior y se estudia además: agentes é instituciones concernientes al comercio exterior; subdivisión de las cuentas generales. Contabilidades especiales: consignatarios, industriales, banqueros, sociedades. Nociones de derecho mercantil. Cuentas corrientes y de interés, de anualidades.

En la siguiente se estudian, en resumen, los principios de la contabilidad; cambios y sus combinaciones. Arbitrajes y órdenes bancarias. Materias de oro y de plata. Ejercicios de cálculo, aplicados á estas diversas operaciones.

Derecho comercial. Contratos, compras y ventas.

Historia de la industria y del comercio de Bélgica.

Geografía industrial y mercantil.

En la cuarta clase, por último, se repiten las principales materias enseñadas en el curso anterior, y se estudian además las siguientes: Fondos públicos, acciones y obligaciones. Modo de reembolso de los empréstitos. Operacio-

nes de bolsa. Rentas vitalicias. Compañías de seguros. Cajas de ahorros. Ejercicios de aplicación.

Derecho mercantil. Código de comercio y leyes especiales. Economía política.

Historia y geografía industrial y mercantil.

Comercio de importación, de tránsito y de exportación.

Como se ve, la instrucción mercantil es bastante completa.

Cada Ateneo está provisto, además, de un museo de productos comerciales del país y del extranjero, y su presupuesto es cubierto por el Gobierno y por la Municipalidad correspondiente.

Los alumnos de los Ateneos, provistos del certificado respectivo, que desean adquirir los conocimientos comerciales más elevados, se inscriben después en el Instituto Superior de Comercio de Amberes, que es un establecimiento modelo, de los de su género.

Me he ocupado ya de él en el curso de este informe, pero dada la importancia y la reputación de que justamente goza en el mundo entero, no parece que sea demasiado insistir en algunos detalles de su interesante organización.

El Instituto, cuya creación se debe á la ini-

ciativa del Sr. Dechamps, Ministro entonces de Negocios Extranjeros, y al Sr. Rogier, Ministro del Interior, así como á los Sres. Loos y Oostendorp, está subvencionado, principalmente, por el Gobierno y, en parte, por el Ayuntamiento de Amberes.

Tanto el Estado como la Provincia sostienen en él pensiones para los alumnos distinguidos, y el régimen del establecimiento es, con poca diferencia, el de una Universidad europea.

La enseñanza teórica y práctica dura en él tan sólo dos años; lo que se explica por la excelente preparación con que llegan al instituto los alumnos de los Ateneos y por el severo examen de admisión que se hace sufrir á los aspirantes en general.

Las materias de dicho examen son las mismas que constituyen el curso preparatorio establecido en el Instituto: Francés, Alemán, Inglés, Teneduría de libros, Geografía, Aritmética, Álgebra, Geometría, Física, Química inorgánica y orgánica, Historia, Derecho mercantil y Economía política.

La instrucción que se da en el Instituto cuyo programa se debe á los Sres. Matthyssen y Fontaine y que ha sido últimamente perfeccionado por el Sr. Grandgagnage, se divide, en los dos años, en parte teórica y en parte práctica.

La parte teórica, dice la concienzuda monografía del Sr. Leautey, comprende, en el primer año, los cursos siguientes:

1º Productos comerciales; del reino mineral (cuerpos metálicos y no metálicos); del reino vegetal, raíces, cortezas, hojas y flores, frutas y semillas comestibles, aromáticas, tintoreales, utilizables en la industria y medicinales, maderas para construcción, ebanistería, usos medicinales y calefacción.

Fibras textiles de origen vegetal; algodón cáñamo, lino, yute, pita y otras.

Este curso se da en presencia de los ejemplares del Museo anexo al Instituto.

Geografía mercantil é industrial; Informes y datos topográficos, mercantiles, industriales y económicos en general, tomados de los documentos consulares y publicaciones más recientes, sobre Europa, América, Asia, Australia y Polinesia.

Estos datos se refieren principalmente á la situación topográfica y constitución del suelo de cada país, y á las producciones de sus reinos, mineral, vegetal y animal; al estado político y social, así como al de la Hacienda pública, y al de la riqueza nacional de cada país.

Se refieren también á los principales productos exportables de cada nación é impor-

tables en ella, á la legislación económica y aduanal de cada pueblo, y á los obstáculos y facilidades que el comercio encuentra en él, así como á los hábitos y gustos de sus habitantes en relación con el comercio.

Principios generales de derecho mercantil; Economía política, curso muy desarrollado de las materias que constituyen esta ciencia.

Y por último, Alemán. Inglés. Neerlandés é Italiano ó Español.

En la parte práctica, los diversos cursos enumerados sirven todos para preparar á los alumnos á los ejercicios prácticos simulados, de industria y de comercio, que realizan durante dos años en el escritorio del Instituto.

En el primer año, los alumnos se ejercitan en el cálculo de facturas, de cuentas de Bancos y de Bolsa, de cuentas corrientes, de cambios, de arbitrajes, etc., así como en la confección de letras de cambio, conocimientos, etc., siendo cada documento comercial que se pone ante los ojos de los alumnos, el objeto de las más detalladas explicaciones.

Abordan en seguida las operaciones regulares de una casa de comercio, la misma para todos los alumnos, y en la cual, cada uno de ellos debe desempeñar las funciones todas, llevar todos los libros y despachar la correspondencia

relativa á las operaciones de la casa, en francés desde luego, y en los últimos meses del año, en los diversos idiomas que se cursan en el Instituto.

En todas esas operaciones se tienen en cuenta las fluctuaciones de los valores en los Mercados, y cada mes se hace un balance indicador, verificándose el 31 de Mayo el final, así como el inventario y la nueva apertura de los libros.

En este primer año los negocios del escritorio se limitan á Europa, pero comprenden los de comisión y de banco, por cuenta propia, en participación y por cuenta de otro; consignaciones, fletamentos y expediciones.

Cursos del segundo año:

En la parte técnica, éstos abarcan las materias siguientes:

Productos comerciales.—Vegetales celulares. (Hongos comestibles.—Líquenes medicinales y tintoreales, etc.)—Excrecencias vegetales.—Pastas tintoreales. (Añil-tornasol, etc.)—Jugos espesos. (Aloe-opio, etc.)—Féculas.—Productos azucarados.—Gomas.—Gomas-resinas.—Gomas elásticas.—Resinas.—Oleo-resinas.

Productos del reino animal.—Cantáridas.—Cochinilla.—Kermes animal.—Perfumes ani-

males.—Huesos, colas.—Piel, crines, plumas, lanas, etc.—Abonos animales.

Productos fabricados.—Metalúrgicos.—Cerámicos.—Química industrial.—Industria del lino, de la lana, del algodón, de la seda.—Industrias diversas.

En un laboratorio especial practican los alumnos la química aplicada al comercio, instruyéndose, además, en el conocimiento práctico de todos los productos mercantiles en el bien organizado Museo comercial del Instituto, que he tenido ya ocasión de elogiar muy justificadamente en el curso de este informe.

Historia general del comercio y de la industria.—Geografía mercantil é industrial.—Derecho comercial y marítimo.

Legislación aduanal.—Relaciones entre la economía política y la legislación de aduanas.—De la protección que otorga un privilegio al productor, para la venta de sus productos, y de la que mejora las condiciones del trabajo en sí mismas, por el perfeccionamiento de los transportes, la creación de establecimientos de crédito, la educación profesional, etc., etc.—Por qué medios de transición pueden llegar á la libertad los países sometidos al régimen protector.—Diferentes especies de derechos: de importación, de exportación, de tránsito, de na-

vegación, etc.—Ad valorem.—Por peso.—Crítica de estos derechos.—Almacenes.—Docks.—Puertos, etc., etc.

De las colonias.—Sistema colonial de Europa y sus efectos económicos y políticos.

De los tratados de comercio, y por último, tarifas aduanales de los principales países, curso ampliamente detallado.—Construcciones y armamentos marítimos.—Economía política 2º año, y Alemán.—Inglés.—Holandés é Italiano ó Español.

En la parte práctica, dice el Sr. Leautey, el plan cambia en el 2º año, en los trabajos del escritorio.

El alumno, previamente ejercitado en la ejecución, por orden de fechas, de las operaciones que pueden liquidarse rápidamente en Europa, emprende en el 2º año los negocios de larga duración con los países lejanos, desde la transmisión de la orden hasta su perfecta ejecución.

Los profesores se limitan á indicar al alumno la marcha general de las operaciones, y á él le toca ejecutarlas favoreciendo sus intereses lo más que le sea posible, calcando sus procedimientos sobre los de las grandes casas de comercio y prosiguiéndolos con las plazas mercantiles más importantes del mundo.

Este método, que pone á contribución todos los conocimientos adquiridos, es evidentemente el más apropiado para formar hombres de negocios capaces de comprenderlos en su conjunto, de combinarlos con habilidad y de guiarlos, con perseverancia y profunda ciencia de los detalles, hacia el éxito apetecido.

El orden de las materias en el programa del 2º año en el escritorio, es el siguiente:

Negocios de importación, de tránsito, de exportación, de fletamento, de comisiones, de seguros, de banco, etc.—Aplicación de los cálculos á los arbitrajes.—Libros por llevar.—Cuentas por hacer.—Operaciones de bolsa.—Datos que recibir ó que dar.—Liquidaciones.—Contratos diversos.—Cuestiones contenciosas.—Informes comerciales, financieros é industriales sobre las diversas naciones.—Correspondencia en francés, alemán, inglés, español, italiano y holandés.—Cuestiones de interés compuesto, de anualidades, de empréstitos, de amortizaciones, de rentas vitalicias.—Bancos.—Crédito territorial.—Acciones.—Obligaciones.—Seguros.—Cálculo de primas.—Tablas de mortalidad.—Pólizas diversas.—Seguros marítimos y de incendio.—Tarifas de ferrocarriles.—Gastos de la unidad de tráfico, etc., etc.

El escritorio del Instituto recibe, para facili-

tar los trabajos prácticos de sus alumnos, además de los informes diarios de la Bolsa de Amberes, avisos periódicos en el idioma comercial correspondiente de las cotizaciones de Londres, Liverpool, Nueva York, Habana, Rio Janeiro, Buenos Aires, Valparaiso, Sidney, India, China, Japón, Odessa, Hamburgo, Amsterdam, París y Barcelona.

Tal es el interesante Instituto superior de Comercio con que tan justamente se enorgullece Bélgica.

Veamos ahora, antes de pasar al estudio de los nobles esfuerzos que ha realizado aquel pueblo progresista para desarrollar la enseñanza del arte industrial y perfeccionar así su producción, los servicios que presta á su país la Asociación de los antiguos estudiantes del Instituto de Amberes.

El fundador, M. Strauss, Cónsul de Bélgica, decía al crearla, hace veinte años:

“ Vivimos en un siglo de progreso que impone al hombre el deber de instruirse, y que reconoce la influencia del comercio y de la industria sobre el desarrollo de la prosperidad de las naciones y del bienestar de la humanidad. No se juzga ya del poder de una nación por el número de soldados que puede armar, sino por el perfeccionamiento de sus

“industrias y **por** su capacidad productora y
 “comercial. **Donde** no hay comercio exterior
 “no puede **haber** gran industria, y sin ésta no
 “es práctico el **establecimiento** de vías de co-
 “municación. **Ahora** bien, cuando no hay me-
 “dios de **transporte** rápidos y económicos, la
 “producción **agrícola** decae y sobreviene la po-
 “breza general.

“Los **progresos** y las invenciones de la épo-
 “ca moderna **no** han tardado en evidenciar la
 “utilidad de la **enseñanza** mercantil. Gracias
 “á la facilidad **de** las relaciones, al impulso de
 “la producción, **á** la dependencia mutua de los
 “pueblos, la **ciencia** del comercio se hace cada
 “día más **complexa**.

“Los **hombres** superiores han comprendido
 “que la simple **práctica** de los negocios no pue-
 “de bastar ya **y** que el negociante necesita es-
 “tudios **especiales**, fundados en el derecho mer-
 “cantil, la **economía** política, la historia y geo-
 “grafía **comerciales** de los pueblos, y el cono-
 “cimiento de **los** productos naturales y fabri-
 “cados; de la **estadística**, de las matemáticas,
 “de la **legislación** aduanal y de las lenguas ex-
 “tranjeras.

“Por **desgracia**, muchos comerciantes no
 “creen todavía **en** la necesidad de una sólida
 “instrucción **teórica**. Olvidan que la rutina nos

“deja en el *statu quo*; que nuestros rivales ade-
 “lantan; que el comercio se generaliza cada día
 “más y que el éxito de los negocios no corona
 “sino los esfuerzos de los que marchan con el
 “progreso. Para ellos, el honor de la profesión
 “no existe; el escritorio basta para dar la prác-
 “tica, y el resto debe confiarse á la suerte.

“Debemos combatir esas ideas perniciosas;
 “á nosotros nos toca demostrar la utilidad de
 “los estudios superiores y consolidar la repu-
 “tación del Instituto.

“La tarea es ruda, pero debemos luchar con
 “valor porque es grandioso el fin que nos pro-
 “ponemos alcanzar.

“Debemos propagar el gusto por esos inte-
 “resantes estudios y contribuir al perfecciona-
 “miento de la generación actual, á fin de que
 “más tarde podamos darnos todos las manos
 “y trabajar de común acuerdo por la prospe-
 “ridad y el engrandecimiento de nuestra Bél-
 “gica.”

Tal es el principal y noble objeto de esa Aso-
 ciación, feliz complemento del Instituto de Am-
 beres, que establece entre sus miembros rela-
 ciones íntimas y regulares; los estimula al plan-
 teamiento de empresas comerciales; propaga
 el gusto por los estudios mercantiles ó indus-
 triales, y facilita la labor de los alumnos del

Instituto poniendo á su disposición libros y documentos de la mayor importancia.

La Sociedad ha fundado pensiones para alumnos pobres y distinguidos de los Ateneos que desean seguir los cursos del Instituto, y estudia constantemente las cuestiones económicas, industriales y mercantiles del día.

En su interesante publicación "Informes comerciales y económicos" han visto la luz pública estudios interesantísimos de sus más distinguidos miembros.

Se ve, pues, que son dignos de la observación más concienzuda los esfuerzos que hace Bélgica por difundir entre sus nacionales, y hasta entre los extranjeros que á sus planteles acuden, el conocimiento, la enseñanza de la industria y del comercio.

No menos interesantes son los de que me ocuparé en seguida y que realiza también infatigablemente, por propagar entre sus obreros y fabricantes los principios de importancia trascendental para su porvenir económico, del arte aplicado á la producción en todos los ramos de la industria humana, es decir, del Arte industrial.

SU ENSEÑANZA EN BÉLGICA.

Hay ciertos principios eternos de los que el

Arte no puede desviarse sin salir de su dominio, sin faltar á su objeto y sin ofender á la razón. Eran verdaderos en las épocas más remotas, y lo siguen siendo en la actualidad.

Pero si esos principios son inmutables, las costumbres no lo son y el gusto se modifica bajo el influjo de los acontecimientos, de las necesidades ó de las preocupaciones.

Y sin olvidar las reglas que le sirven de base y que no pueden ser impunemente violadas, el Arte necesita satisfacer las inclinaciones variables del espíritu humano. Y si estas tendencias se observan en las obras magistrales de las Bellas Artes, que sólo revelan sus secretos en la calma de la soledad, y que separando el alma del artista de las distracciones del mundo, la hacen menos ávida de lucro que de gloria, con mayor razón y más fácilmente se perciben en la producción industrial de todos aquellos elementos indispensables para satisfacer la necesidad del adorno y de lo bello, innata en la especie humana.

En esta época de lucha infatigable en que la ciencia y la industria ponen diariamente al servicio de la humanidad las nuevas y preciosas conquistas del genio de invención del hombre, no triunfa, no puede triunfar sino el objeto que